

LA **AYUDA** PARA EL **COMERCIO** EN SINTESIS 2019

APOYAR LA DIVERSIFICACIÓN Y
EL EMPODERAMIENTO ECONÓMICOS



EDICIÓN DE BOLSILLO

LA **AYUDA** PARA EL **COMERCIO** EN SÍNTESIS 2019

APOYAR LA DIVERSIFICACIÓN Y
EL EMPODERAMIENTO ECONÓMICOS

EDICIÓN DE BOLSILLO



Las opiniones expresadas y los argumentos empleados en esta publicación no reflejan necesariamente las opiniones oficiales de los países miembros de la OCDE o de la Organización Mundial del Comercio o sus Miembros.

El presente documento y cualquier mapa que figure en él se entenderán sin perjuicio de la situación jurídica o la soberanía de ningún territorio, ni de la delimitación de las fronteras y límites internacionales, ni del nombre de ningún territorio, ciudad o zona.

Esta edición de bolsillo contiene el prólogo, el resumen general y una sinopsis de cada capítulo de *La Ayuda para el Comercio en síntesis 2019: Apoyar la diversificación y el empoderamiento económicos*, una publicación de la OCDE y la OMC (2019).

OMC, Ginebra/OECD Publishing, París.

<https://doi.org/10.1787/18ea27d8-en>

ISBN OCDE: 978-92-64-40293-5 (impreso); 978-92-64-42951-2 (libro electrónico/PDF)

ISBN OMC: 978-92-870-4986-5 (impreso); 978-92-870-4989-6 (libro electrónico/PDF)

Bienal:

ISSN 2223-4411)

Los corrigendos de las publicaciones de la OCDE se pueden consultar en línea en: www.oecd.org/publishing/corrigenda.

© OCDE, OMC 2019

El material de la OCDE puede descargarse, reproducirse o imprimirse para uso personal, y pueden incluirse fragmentos de las publicaciones, bases de datos y productos multimedia de la OCDE en documentos, ponencias, blogs, sitios web y materiales didácticos personales, siempre que se reconozcan el origen y la titularidad de los derechos de autor de la OCDE y la OMC. Todas las peticiones de uso comercial o público y de derechos de traducción deben enviarse a la dirección rights@oecd.org. Las solicitudes del permiso para fotocopiar parte del material para su uso público o comercial deben dirigirse directamente al Copyright Clearance Center (CCC) en la dirección info@copyright.com o al Centre français d'exploitation du droit de copie (CFC) en la dirección contact@cfcopies.com.

PRÓLOGO

La diversificación y el empoderamiento económicos son esenciales para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, además de ser el fundamento de la iniciativa de Ayuda para el Comercio. La diversificación de la economía ofrece un camino hacia el empoderamiento, al tiempo que permite a las mujeres, los jóvenes y las microempresas y pequeñas y medianas empresas (MIPYME) participar en el comercio. El crecimiento en los sectores agropecuario, manufacturero y de los servicios genera oportunidades empresariales y empleos productivos. La diversificación de la economía contribuye asimismo al aumento de los ingresos y al desarrollo humano en general. Hemos podido observar cómo, en muchos países en desarrollo, esta pauta de progreso se ha traducido en una reducción sustancial de la pobreza extrema.

Sin embargo, el ritmo de la diversificación de la economía es desigual y las pautas están evolucionando. Además, algunas economías, en especial los países pequeños, insulares, sin litoral o dependientes de los recursos y los países frágiles y afectados por conflictos, afrontan diversos problemas inherentes. Los rápidos avances tecnológicos amenazan con perturbar las vías tradicionales de desarrollo económico, aunque también brindan nuevas oportunidades de crecimiento y desarrollo. El aumento de los riesgos para el medio ambiente requiere nuevas estrategias de diversificación de la economía.

El comercio internacional puede servir de ayuda. Un sistema de comercio abierto y basado en normas contribuye al bienestar mundial. Ayuda a difundir bienes y servicios, así como las tecnologías y conocimientos necesarios para gestionar los problemas ambientales. Pero convertir las oportunidades comerciales en flujos comerciales obliga a redoblar los esfuerzos para abordar las numerosas limitaciones del lado de la oferta a las que aún se enfrentan muchos países en desarrollo, y en especial los países menos adelantados.

Mucho de esto está ya sucediendo. Desde que se puso en marcha la iniciativa de Ayuda para el Comercio, en 2006, se han desembolsado USD 409.000 millones en asistencia oficial para el desarrollo y USD 346.000 millones en préstamos en condiciones de favor limitadas para ayudar a los países en desarrollo a desarrollar su capacidad comercial. En 2017 se comprometieron casi otros USD 100.000 millones para estos dos conceptos. Además, los proveedores de cooperación Sur-Sur aportaron USD 9.000 millones y diversas fundaciones, otros USD 100 millones.

El informe *La Ayuda para el Comercio en síntesis* ilustra mediante numerosos ejemplos cómo este apoyo está ayudando a los países en desarrollo a mejorar su competitividad, ampliar y diversificar su comercio, atraer la inversión extranjera directa y crear empleo para hombres y mujeres. Las mejoras en la facilitación del comercio son un caso ilustrativo. El informe destaca que la ayuda adaptada a las prioridades nacionales funciona mejor y contribuye a un entorno en el que pueden prosperar las empresas, y en particular las microempresas y pequeñas y medianas empresas, que constituyen la columna vertebral de la mayoría de las economías en desarrollo. El informe también pone de relieve la magnitud de los retos que quedan por superar.

Debemos aprender de estos ejemplos para reforzar la coherencia entre la ayuda y el comercio, necesaria para abordar los desafíos y oportunidades de la diversificación y el empoderamiento económicos. Ante todo, debemos tener en cuenta que el empoderamiento económico de los jóvenes y de las mujeres no es el resultado del proceso de diversificación de la economía sino, con frecuencia, su punto de partida.



Angel Gurría

Secretario General de la OCDE



Roberto Azevêdo

Director General de la OMC

AGRADECIMIENTOS

La publicación *La Ayuda para el Comercio en síntesis: Apoyar la diversificación y el empoderamiento económicos* se ha elaborado bajo la dirección del Comité de Asistencia para el Desarrollo y el Comité de Comercio de la OCDE, junto con el Comité de Comercio y Desarrollo de la OMC. Las Secretarías de la OCDE y la OMC desean expresar su reconocimiento a todos los Gobiernos, organizaciones intergubernamentales y organizaciones no gubernamentales que han participado en el ejercicio de vigilancia y evaluación de la Ayuda para el Comercio de 2019.

El informe ha sido preparado bajo la dirección general de Frans Lammersen (OCDE) y Michael Roberts (OMC), con el apoyo de Jorge Moreira da Silva y Ken Ash (OCDE) y de Shishir Priyadarshi (OMC) en lo que respecta a la gestión.

El capítulo 1 fue escrito por Justine Lan, Michael Roberts y Dayong Yu (OMC); el capítulo 2, por Frans Lammersen (OCDE); el capítulo 3, por Nobuya Haraguchi (ONUDI); el capítulo 4, por Luisa Bernal (PNUD) y Daria Shatskova (MIM); el capítulo 5, por Paul Brenton, Ian Gillson y Pierre Sauvé (Grupo del Banco Mundial); el capítulo 6, por William John Gain, Brian O'Shea y Heidi Stensland (Grupo del Banco Mundial), Evdokia Moisés (OCDE) y Pamela Ugaz (UNCTAD); el capítulo 7, por Miho Shirotori y Cecilia Heuser (UNCTAD); el capítulo 8, por Sarah Mohan y Valentina Rollo (ITC); y el capítulo 9, por Kaori Miyamoto y Marianne Musumeci (OCDE). Los perfiles de los países los preparó Rainer Lanz (OMC).

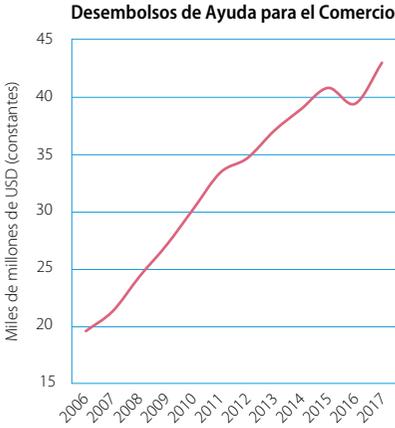
El ejercicio de vigilancia y evaluación de la Ayuda para el Comercio fue llevado a cabo por Théo Mbise y Justine Lan (OMC). Aussama Bejraoui (OCDE) proporcionó apoyo estadístico. El informe fue diseñado por Peggy King Cointepas. El equipo contó con la asistencia de Najat Lachal (OCDE).

Deseamos además expresar nuestro reconocimiento a las siguientes personas: Néstor Pelechà Aigües, Mark Baldock, Juan Casado Asensio, Ana Fernandes Tomas Hos, James Kim, Anne-Lise Prigent, Jan-Anno Schuur, Annelise Thim y Thierry Vebr (de la OCDE); David Cordobés, Eleonora de Falcis, Jennifer Freedman, Marion Jansen, Evelyn Seltier, Jasmeer Virdee y Matthew Wilson (del ITC); Ratnakar Adhikari (del MIM); Riad Meddeb (del PNUD); Pamela Coke Hamilton, Poul Hansen, Jan Hoffmann, Brook Kidane, Samuel Munyaneza, Alessandro Nicita, Bonapas Onguglo, Ralf Peters y Mesut Saygili (de la UNCTAD); y Barbara Marcetich (de la OMC).

Se agradece la generosa ayuda financiera prestada por el Gobierno de los Países Bajos para elaborar el presente documento. ■

AYUDA PARA EL COMERCIO: DATOS Y CIFRAS

CORRIENTES DE FINANCIACIÓN



USD 410.000 millones desembolsados entre 2006 y 2017

USD 154.900 millones a Asia

USD 146.200 millones a África

USD 12,2 per cápita en países menos adelantados (PMA) en 2017

USD 4,7 per cápita en países que no son PMA en 2017

Fuente: Base de datos del Sistema de notificación por parte de los países acreedores (SNPA) de la OCDE.

PROYECTOS Y PROGRAMAS

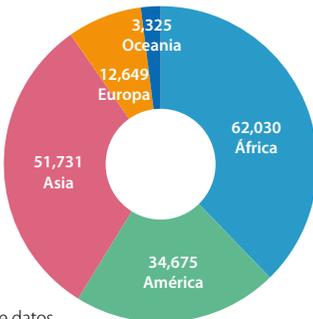
Proyectos de Ayuda para el Comercio desde 2006

Desde 2006, se han financiado en total **178.141** proyectos de Ayuda para el Comercio.

La cuantía mediana de los proyectos es de **USD 98.400**.

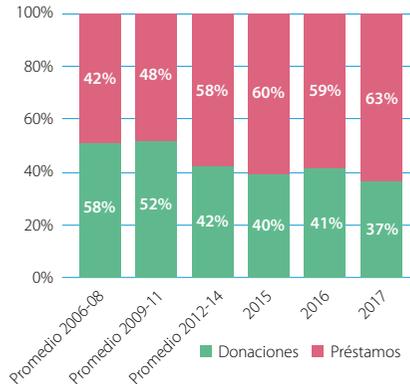
La cuantía media de los proyectos es de **USD 2,25 millones**.

Número de proyectos por región



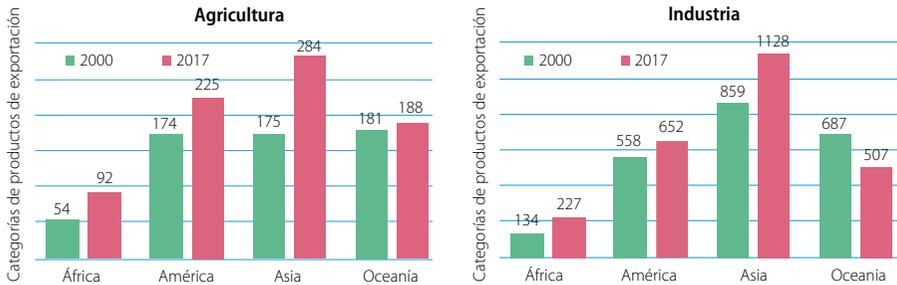
Fuente: Base de datos del Sistema de notificación por parte de los países.

Desembolsos de Ayuda para el Comercio, por tipo



RESULTADOS COMERCIALES

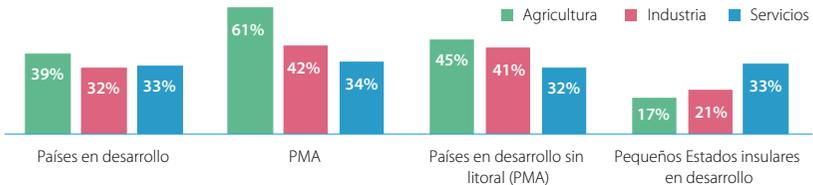
Diversificación de las exportaciones *(Fuente: Base de datos de la OMC.)*



Los progresos realizados en materia de diversificación de la economía y de las exportaciones no han sido uniformes ni universales. Según el ejercicio de vigilancia y evaluación de la Ayuda para el Comercio de la OCDE y la OMC de 2019, el 53% de los países en desarrollo (en el caso de los PMA, el 66%) comunicaron que desde la puesta en marcha de la iniciativa Ayuda para el Comercio, en 2006, habían realizado **progresos en el ámbito de la diversificación económica**. Según informaron el 33% de los países en desarrollo, los servicios son el segundo sector en que mayores avances se han registrado (después de la agricultura).

Sectores en los que se registraron mayores avances, según los participantes en el ejercicio

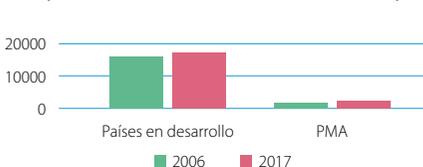
Fuente: Ejercicio de vigilancia y evaluación de la Ayuda para el Comercio de la OCDE y la OMC de 2019.



REPERCUSIONES

El 90% de los países en desarrollo que respondieron al cuestionario reconocieron que **el empoderamiento económico es una de las prioridades** de sus estrategias nacionales o regionales de desarrollo (en el caso de los PMA y los países en desarrollo sin litoral, el 95%).

PIB per cápita, PPA
(dólares internacionales constantes de 2011)



Índice de Desarrollo Humano



Fuente: Banco Mundial - Indicadores del Desarrollo Mundial del Banco Mundial, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - Indicadores internacionales sobre desarrollo humano.

ÍNDICE

Prólogo.....	3
Agradecimientos.....	5
Ayuda para el comercio: datos y cifras.....	6
Resumen general.....	11
Capítulo 1. Contexto general	
<i>Organización Mundial del Comercio</i>	15
Capítulo 2. La ayuda para el comercio y la diversificación y el empoderamiento económicos	
<i>Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos</i>	18
Capítulo 3. La promoción de la diversificación económica y de la transformación estructural a través de la industrialización	
<i>Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial</i>	20
Capítulo 4. La ayuda para el comercio en contextos difíciles	
<i>Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Marco Integrado mejorado</i>	22
Capítulo 5. La diversificación de la economía: lecciones derivadas de la experiencia	
<i>Grupo del Banco Mundial</i>	24
Capítulo 6. El papel fundamental de la facilitación del comercio en apoyo de la diversificación de la economía y las reformas	
<i>Grupo del Banco Mundial, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo</i>	27
Capítulo 7. La diversificación de las exportaciones en una fase de ralentización de la globalización	
<i>Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo</i>	29
Capítulo 8. Empoderamiento de los jóvenes y crecimiento sostenible	
<i>Centro de Comercio Internacional</i>	31
Capítulo 9. Lecciones aprendidas de la prestación de la ayuda para el comercio en apoyo del empoderamiento económico de las mujeres	
<i>Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos</i>	34

Gráficos

Gráfico 1. Respuestas presentadas en el marco del ejercicio de vigilancia de la Ayuda para el Comercio.	15
Gráfico 2. Respuestas de los asociados y los donantes sobre los principales factores que limitan la diversificación de la economía	16
Gráfico 3. Porcentaje de AOD y OCO en la financiación oficial del desarrollo, por nivel de ingresos y por sectores, precios constantes de 2017 (miles de millones de USD). . . .	19
Gráfico 4. Participación de las manufacturas en los mercados de exportación mundiales	21
Gráfico 5. Corrientes de Ayuda para el Comercio destinadas a los PMA y a los PMA del G7+ (promedio del período 2006-2017).	23
Gráfico 6. Diversificación de las exportaciones en África Subsahariana, 2017.	25
Gráfico 7. Mejora porcentual en los indicadores de facilitación del comercio del Banco Mundial (países del Programa de Apoyo a la Facilitación del Comercio del GBM)(2016-2019)	28
Gráfico 8. Exportaciones de los países africanos, por nivel tecnológico y por interlocutor comercial (1995-2017)	30
Gráfico 10. Porcentaje de la Ayuda para el Comercio con un enfoque de género, por sectores (2016-2017)	35

Descargo de responsabilidad

El informe La Ayuda para el Comercio en síntesis es una publicación conjunta de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y la Organización Mundial del Comercio. Además de los capítulos escritos por la OCDE y la OMC, la edición de 2019 incluye contribuciones de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Marco Integrado mejorado, el Grupo del Banco Mundial, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y el Centro de Comercio Internacional. Las opiniones expresadas y los argumentos empleados en esta publicación no reflejan necesariamente las opiniones oficiales de la OCDE, de la Organización Mundial del Comercio o de sus Miembros. Las opiniones expresadas y los argumentos empleados en cada capítulo reflejan las opiniones y argumentos de la institución o instituciones a las que pertenece el autor.

El presente documento y cualquier mapa que figure en él se entenderán sin perjuicio de la situación jurídica o la soberanía de ningún territorio, ni de la delimitación de las fronteras y límites internacionales, ni del nombre de ningún territorio, ciudad o zona.

RESUMEN GENERAL

El ejercicio de vigilancia y evaluación de la Ayuda para el Comercio de 2019 muestra que la diversificación y el empoderamiento económicos son objetivos centrales de las estrategias y políticas de comercio y desarrollo de los Miembros y observadores de la OMC. Muchos de los 133 países y organizaciones que han participado en el ejercicio subrayan que la diversificación de la economía es un camino que conduce al empoderamiento económico. Otro aspecto que se desprende de las respuestas es que el vínculo existente entre la diversificación y el empoderamiento funciona también en el sentido contrario. El empoderamiento logrado mediante la capacitación y la formación es esencial para la diversificación de la economía, especialmente cuando permite a los jóvenes, las mujeres y las microempresas y pequeñas y medianas empresas (MIPYME) participar en el comercio internacional. Aunque las respuestas hacen referencia al progreso realizado, este no ha sido uniforme; los países menos desarrollados, los países sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo, así como los países frágiles y afectados por conflictos, afrontan problemas especiales. Para estos y otros países, la diversificación de la economía está inextricablemente asociada a los aumentos de productividad derivados de la reasignación de recursos económicos dentro de los diferentes sectores económicos y entre estos.

El crecimiento pasado del sector manufacturero y de los sectores de servicios conexos ha absorbido a un gran número de trabajadores, aumentando el empleo y contribuyendo a la prosperidad. Sin embargo, tras varias décadas de lo que se ha conocido como «hiperglobalización», el mundo podría estar entrando en un período de desaceleración del crecimiento del comercio de bienes físicos y de disminución de las corrientes de inversión extranjera directa. Además, la mayor automatización y digitalización de los procesos de producción está cambiando la naturaleza del sector manufacturero y el futuro de la industrialización. En aquellos ámbitos en que exista un potencial de expansión del comercio, es probable que esa expansión contenga un importante componente de servicios. Es necesario adoptar medidas para evitar que las restricciones que afectan a los servicios puedan perjudicar estas perspectivas de crecimiento.

La Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible insta a un crecimiento económico inclusivo y sostenible, lo que obliga a prestar mayor atención a las repercusiones sociales y ambientales de la diversificación y el crecimiento económicos. Aunque este nuevo entorno plantea retos, la formulación de políticas específicas encaminadas a fomentar la diversificación de la economía y la transformación estructural pueden crear abundantes oportunidades de desarrollo inclusivo y sostenible. Entre esas políticas cabe mencionar el desarrollo de marcos de incentivos apropiados; las inversiones y reformas de políticas destinadas a reducir los costos del comercio; las políticas encaminadas a facilitar el proceso de adaptación y la reasignación de los recursos; y las iniciativas públicas que abordan los fallos del mercado, de las políticas y de las instituciones.

La entrada en vigor del Acuerdo sobre Facilitación del Comercio de la OMC es un buen ejemplo. Se están realizando progresos. El nivel de armonización con el Acuerdo de los países en desarrollo está aumentando, con mejoras notables en la publicación de medidas, la automatización y simplificación de procedimientos y el compromiso con la comunidad comercial. También se han registrado efectos positivos de estas reformas realizadas con el apoyo de la Ayuda para el Comercio. Los informes de los países y los estudios periódicos sobre el tiempo necesario para el levante muestran una reducción de las inspecciones aduaneras físicas, la eliminación de documentos innecesarios, la automatización de las etapas de tramitación manual y una consiguiente reducción de los plazos de despacho de las mercancías.

El empoderamiento económico puede fomentarse a través de programas destinados específicamente a aumentar la participación de los grupos marginados, incluidas las mujeres y los jóvenes, en el comercio internacional, así como los beneficios que derivan del mismo. Al mismo tiempo, las pymes tienen dificultades para atraer a los trabajadores cualificados que necesitan para ser competitivas y comerciar. Los problemas gemelos del desempleo juvenil y la competitividad de las pymes pueden y deben resolverse juntos; los objetivos del empoderamiento económico de los jóvenes y la competitividad de las pymes son sinérgicos. Es decir, la relación es de doble sentido, porque una mejor capacitación de los jóvenes y una mayor innovación promueven la competitividad y las exportaciones de las pymes, y unas pymes competitivas en el plano internacional generan más y mejores puestos de trabajo para los jóvenes.

Existe un amplio consenso en que el empoderamiento económico de las mujeres es uno de los motores esenciales del desarrollo sostenible. Los donantes han ido prestando cada vez mayor atención a la dimensión de género de la Ayuda para el Comercio. Entre las actividades que se están desarrollando figuran estudios técnicos y diseños de proyectos centrados específicamente en incorporar la dimensión de género en una esfera o actividad concreta. Sin embargo, los programas a corto plazo de los donantes pueden resultar insuficientes para lograr cambios significativos en las políticas o para sostener las actividades económicas de las mujeres. Una posible estrategia consistiría en fomentar una mayor sensibilización y una mayor formación para diseñar inversiones que tengan en cuenta las diferencias entre los géneros. Esta orientación permitiría abordar dos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: el Objetivo 5, que se centra en los cuidados y el trabajo doméstico no remunerados mediante de la provisión de servicios públicos e infraestructuras, y el Objetivo 8, que promueve la participación de las mujeres en el empleo productivo.

Muchos países menos adelantados han logrado durante los últimos 30 años avances sustanciales en materia de desarrollo. Desde 1971, fecha en que se estableció la categoría, 5 países han perdido la condición de PMA, y Vanuatu y Angola esperan hacerlo en 2020-2021. Otros 10 países se encuentran en diferentes etapas del proceso para salir de esa condición, lo que sugiere que el ritmo de pérdida de la misma se ha intensificado en los últimos años. Sin embargo, hay 35 PMA que aún no han cumplido ninguno de los criterios que permiten salir de esa categoría. Para avanzar en ese proceso de pérdida de la condición de PMA es preciso poner en marcha y mantener un proceso de transformación estructural que permita generar un crecimiento económico que favorezca a la población pobre y que sea además sostenible desde el punto de vista ambiental.

Desde que se puso en marcha la iniciativa de Ayuda para el Comercio, en 2006, los donantes han desembolsado USD 409.000 millones en asistencia oficial para el desarrollo para ayudar a los países en desarrollo a desarrollar su capacidad comercial. Además, se han desembolsado USD 346.000 millones en préstamos en condiciones de favor limitadas. En 2017 se comprometieron prácticamente otros USD 100.000 millones para estos dos conceptos. Según las estimaciones de la OCDE, los proveedores de cooperación Sur-Sur aportaron USD 9.000 millones. Una de las conclusiones de los estudios empíricos y las evaluaciones de programas es que este apoyo está ayudando a los países en desarrollo a mejorar su competitividad, ampliar y diversificar su comercio, atraer la inversión extranjera directa y crear empleo.

Aunque la diversificación de la economía es fundamentalmente un proceso impulsado por los propios países, la comunidad internacional puede ofrecer asistencia para contribuir a crear un entorno que propicie la integración comercial de los países en desarrollo y para abordar las limitaciones de la oferta. Para promover el empoderamiento, los programas de ayuda deben centrarse más explícitamente en ayudar a los países en desarrollo a crear más oportunidades para las mujeres y los jóvenes. La corrección de los fallos del mercado en las empresas y la mejora del ecosistema empresarial pueden ayudar a aprovechar el empleo y la actividad empresarial de los jóvenes. Es preciso prestar más atención al empoderamiento de las mujeres, sobre todo en sectores como el transporte, la energía, los servicios bancarios y financieros, la minería y la industria. En este sentido, sería útil elaborar directrices concretas sobre cómo planificar, supervisar y evaluar las actividades de los donantes con objeto de contribuir al empoderamiento económico de las mujeres a través de la Ayuda para el Comercio. ■

LA AYUDA PARA EL COMERCIO EN SÍNTESIS 2019

APOYAR LA DIVERSIFICACIÓN Y EL EMPODERAMIENTO ECONÓMICOS

CAPÍTULO 1. CONTEXTO GENERAL

Organización Mundial del Comercio

En 2019, 88 países en desarrollo, de los cuales 38 eran países menos adelantados, participaron en el ejercicio de vigilancia y evaluación de la Ayuda para el Comercio mediante la presentación de autoevaluaciones basadas en cuestionarios. También presentaron sus respuestas un total de 35 donantes (30 donantes bilaterales y 5 multilaterales) y 5 proveedores Sur-Sur de ayuda relacionada con el comercio. En el ejercicio de vigilancia y evaluación de la Ayuda para el Comercio de 2019 también participaron cinco organizaciones regionales.

Gráfico 1. Respuestas presentadas en el marco del ejercicio de vigilancia de la Ayuda para el Comercio



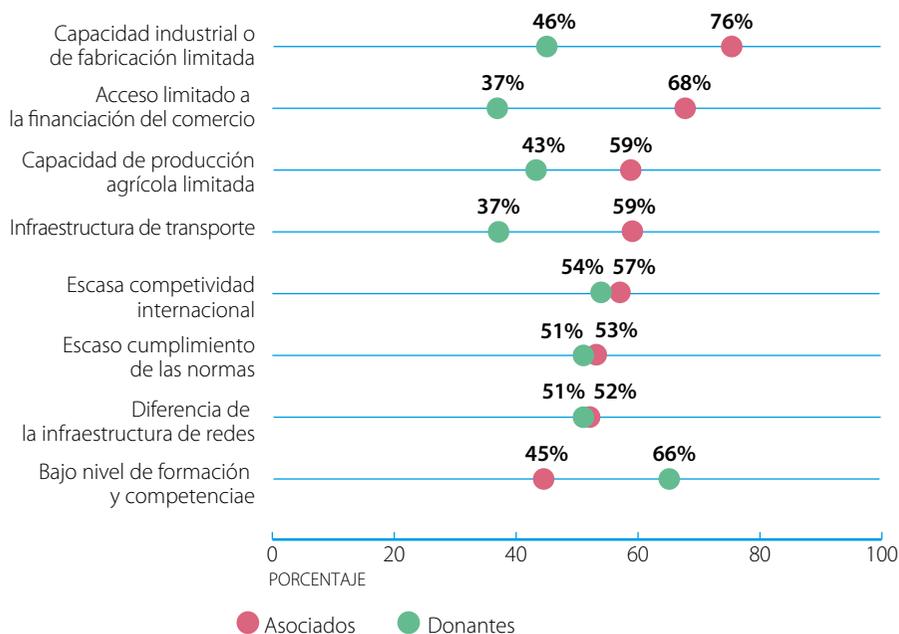
Fuente: Ejercicio de vigilancia y evaluación de la Ayuda para el Comercio de la OCDE y la OMC (2019).

El ejercicio conjunto de vigilancia y evaluación de la Ayuda para el Comercio llevado a cabo por la OCDE y la OMC en 2019 destaca el papel fundamental que sigue desempeñando la diversificación de la economía y de las exportaciones como objetivo de las políticas de comercio y desarrollo. Los países menos adelantados (PMA) y los países en desarrollo sin litoral que respondieron al cuestionario señalaron unánimemente que la diversificación de la economía y de las exportaciones constituía una prioridad de su política. Entre las regiones que daban prioridad a la diversificación, haciendo especial

hincapié en la promoción del crecimiento del sector manufacturero, África obtuvo la puntuación más alta. Muchos países señalaron en sus respuestas que consideraban el fortalecimiento del sector de los servicios como una vía hacia la diversificación. Otros destacaron las posibilidades que ofrecen los recursos naturales. Los países insulares del Pacífico que respondieron al cuestionario también mencionaron la pesca como estrategia de diversificación.

Un examen de las estadísticas del comercio internacional explica esta centralidad que tiene en las políticas la estrategia de diversificación de la economía y de las exportaciones. Más de la mitad de los PMA exportan en menos de 100 de las codificaciones de productos utilizadas para reflejar las exportaciones de mercancías (códigos del SA). Ningún PMA exporta en la actualidad más de 805 códigos del SA. Por término medio, los países sin litoral exportan en 279 categorías de productos. Por su parte, los tres principales comerciantes (China, los Estados Unidos y la Unión Europea) exportan mercancías en más de 4.500 categorías de productos a más de 200 mercados. El número medio de mercados de exportación de los países incluidos en la categoría de pequeños Estados insulares en desarrollo de las Naciones Unidas es de 43, un número menor incluso que el de los PMA.

Gráfico 2. Respuestas de los asociados y los donantes sobre los principales factores que limitan la diversificación de la economía



Fuente: Ejercicio de vigilancia y evaluación de la Ayuda para el Comercio de la OCDE y la OMC (2019).

Del ejercicio de vigilancia y evaluación se desprende que, aunque se han realizado progresos en materia de diversificación de la economía y de las exportaciones, estos no han sido uniformes. Cuarenta y siete de los países que respondieron al cuestionario, en su mayor parte africanos, indicaron que desde la puesta en marcha de la iniciativa de Ayuda para el Comercio (en 2006) han registrado avances en materia de diversificación de sus economías. El porcentaje de PMA que informaron de estos avances fue del 50%, superior al resto. En las respuestas, el sector agropecuario figura como aquel en que mayores progresos se han realizado en materia de diversificación económica, seguido por los servicios y la industria. Estas respuestas confirman el cuadro que se desprende de las estadísticas de comercio.

Entre los factores que limitan la diversificación de la economía y de las exportaciones, el principal obstáculo citado, sobre todo por los PMA, es la capacidad industrial o de fabricación limitada. En el ejercicio de vigilancia y evaluación de 2019 también figura nitidamente como un factor limitativo el acceso limitado a la financiación del comercio. Entre los donantes, el obstáculo mencionado con mayor frecuencia como limitativo de la diversificación fue el bajo nivel de formación y competencia. Otras dificultades mencionadas reflejan limitaciones inherentes, como los elevados costos del comercio citados por los países sin litoral o el tamaño reducido del mercado interno mencionado por los países incluidos en la categoría de pequeños Estados insulares en desarrollo de las Naciones Unidas.

Las respuestas al ejercicio de vigilancia y evaluación ponen de relieve que el empoderamiento económico puede ser tanto una consecuencia de la diversificación de la economía y de las exportaciones como el factor catalizador de este proceso. Es importante destacar que, en las estrategias de desarrollo nacional o regional del 90% de los países que respondieron al cuestionario, se destacó como prioritaria la necesidad de centrarse en el empoderamiento económico de los jóvenes, las mujeres y las MIPYME. Muchas de estas estrategias incluyen además objetivos e indicadores específicos para hacer un seguimiento de los avances logrados en este ámbito.

Las respuestas al ejercicio de vigilancia de 2019 muestran que la Ayuda para el Comercio sigue siendo importante para facilitar la diversificación y el empoderamiento económicos. Este rasgo coincide plenamente con el objetivo de la Ayuda para el Comercio articulado por primera vez por el Equipo de Trabajo sobre la Ayuda para el Comercio de 2006, a saber: "Ayudar a los países en desarrollo, en particular a los PMA, a crear la capacidad de oferta y la infraestructura relacionada con el comercio que necesitan para poder aplicar los Acuerdos de la OMC y beneficiarse de ellos y, más en general, para aumentar su comercio". ■

CAPÍTULO 2. LA AYUDA PARA EL COMERCIO Y LA DIVERSIFICACIÓN Y EL EMPODERAMIENTO ECONÓMICOS

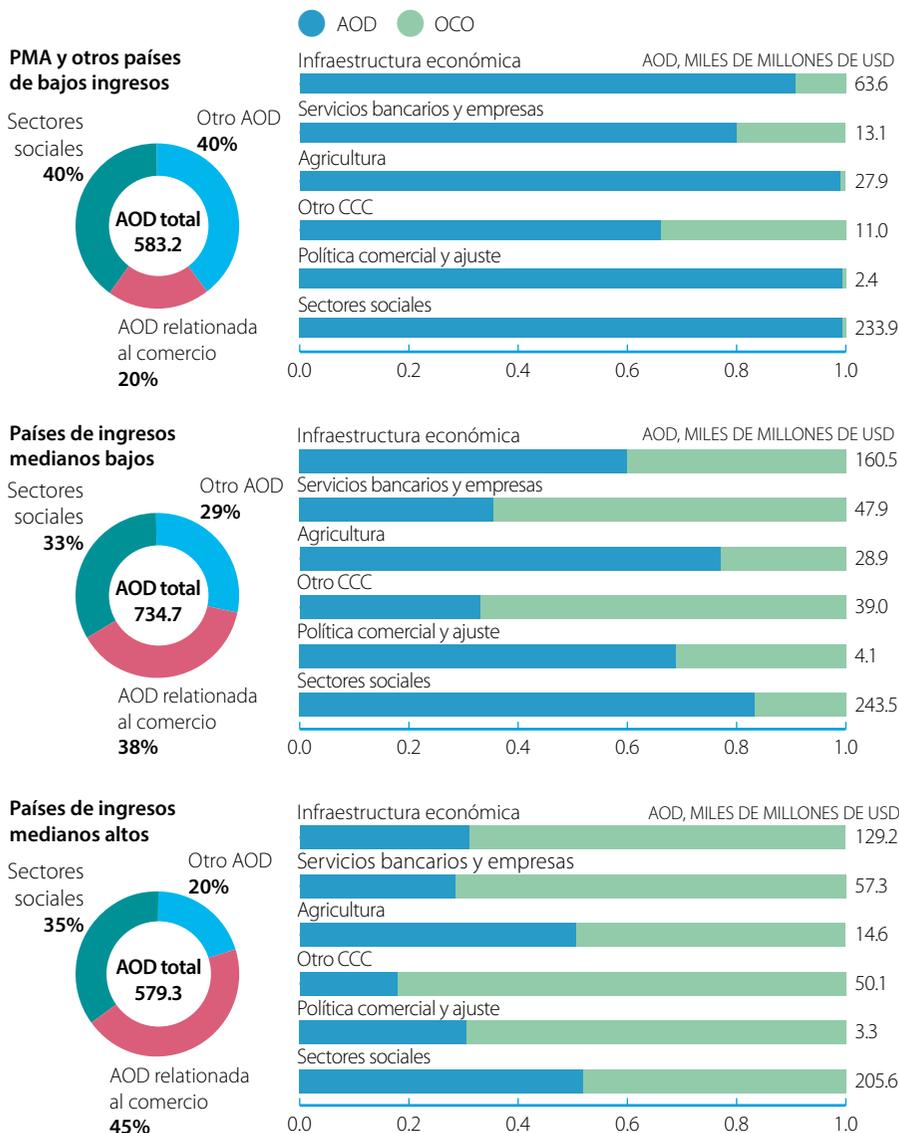
Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos

Desde la puesta en marcha de la iniciativa de Ayuda para el Comercio impulsada por la OMC en 2006, unos 60 donantes que comunican su asistencia oficial para el desarrollo (AOD) al Sistema de notificación por parte de los países acreedores (SNPA) de la OCDE han desembolsado USD 409.000 millones para desarrollar capacidad e infraestructura relacionadas con el comercio. Se aportaron USD 5.700 millones para ayudar a los países en desarrollo a elaborar estrategias de desarrollo del comercio y a negociar y aplicar acuerdos comerciales. Además, se desembolsaron USD 91.600 millones para mejorar el suministro de energía; USD 125.400 millones para construir carreteras, puertos y redes de telecomunicaciones; USD 180.000 millones para apoyar al sector privado; y USD 230 millones para ayudar a los países a pagar los costos derivados de la liberalización del comercio. Asimismo, desde 2006 se han desembolsado USD 346.000 millones en préstamos en condiciones de favor limitadas.

En 2017, los compromisos de Ayuda para el Comercio aumentaron un 12% en términos reales y ascendieron a USD 57.000 millones, una cuantía casi dos veces y media superior a la media correspondiente al período de referencia 2002-2006. A esta cantidad hay que añadir los USD 9.000 millones desembolsados por los proveedores Sur-Sur, cuya importancia como fuente de financiación para los países en desarrollo está creciendo. Durante el período 2012-2017, la financiación para el desarrollo procedente del sector privado ascendió a USD 154.000 millones y se destinó de forma abrumadora a apoyar proyectos desarrollados en los países de ingresos medianos altos (54%) y en los países de ingresos medianos bajos (36%). Solo el 10% se destinó a PMA u otros países de bajos ingresos. Una proporción abrumadora de este tipo de financiación del desarrollo tuvo por objeto los servicios bancarios y financieros (USD 43.700 millones), la energía (USD 38.900 millones) y la industria, la minería y la construcción (USD 28.800 millones).

Los datos empíricos muestran claramente que este apoyo ha ayudado a los países en desarrollo a ampliar y diversificar su comercio, mejorar la competitividad, atraer la inversión extranjera directa y crear puestos de trabajo para hombres y mujeres. Sin embargo, los resultados varían en función del tipo de intervención de la Ayuda para el Comercio, el sector al que se destina la ayuda, el nivel de ingreso de los beneficiarios y la región geográfica del país receptor. Las evaluaciones concluyen que, independientemente de cuán adecuadamente se diseñen o se presten, es poco probable que las ayudas específicas generen beneficios permanentes para los pobres si no se acompañan de reformas políticas e institucionales simultáneas. No obstante, centrar las ayudas exclusivamente en la facilitación de un entorno propicio ignora que las MIPYME carecen a menudo de las capacidades necesarias para explotar nuevas oportunidades de mercado. Además, las mujeres y los jóvenes se encuentran con frecuencia en desventaja en lo que se refiere a su capacidad económica, y la discriminación y falta de representación política que padecen les impide influir en los resultados de las políticas.

Gráfico 3. Porcentaje de AOD y OCO en la financiación oficial del desarrollo, por nivel de ingresos y por sectores, precios constantes de 2017 (miles de millones de USD)



Source: OCDE (2019), Base de Datos "International Development Statistics" (OCDE, París, <http://www.oecd.org/fr/cad/stats/sdienligne.htm>).

StatLink  <http://dx.doi.org/10.1787/888933952881>

En consecuencia, el empoderamiento es esencial para abordar las múltiples dimensiones de la exclusión. Las políticas y las inversiones deben centrarse más explícitamente en ampliar las oportunidades económicas para las mujeres y los jóvenes. En este sentido, los programas de Ayuda para el Comercio deberían tener en cuenta los factores de la economía política que afectan la situación de las mujeres y los jóvenes, especialmente en lo que se refiere a las demandas futuras de empleo.■

CAPÍTULO 3. LA PROMOCIÓN DE LA DIVERSIFICACIÓN ECONÓMICA Y DE LA TRANSFORMACIÓN ESTRUCTURAL A TRAVÉS DE LA INDUSTRIALIZACIÓN

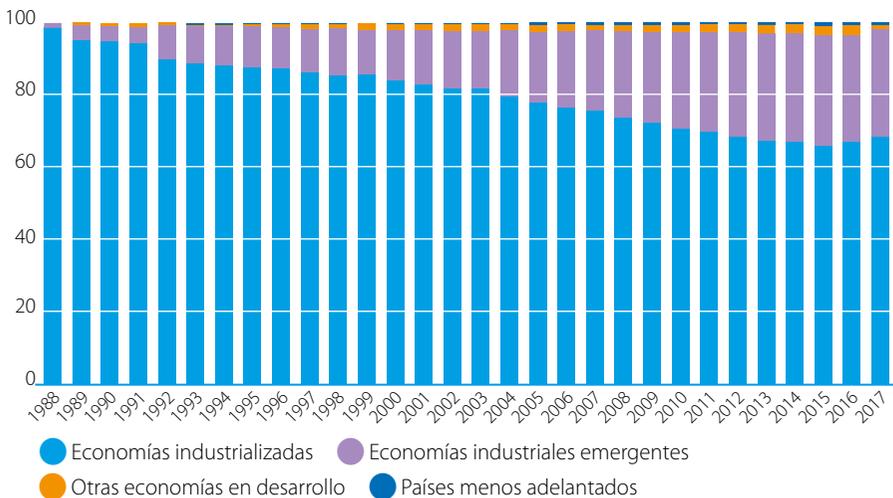
Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

El sector manufacturero y el proceso de industrialización son los principales impulsores del crecimiento económico y, por lo tanto, siguen constituyendo el núcleo de muchas estrategias de desarrollo económico nacionales y regionales, reforzados por el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 9. El desarrollo industrial basado en la interacción entre los factores de oferta y los factores de demanda es uno de los principales impulsores de la diversificación económica y la transformación estructural. A través del desarrollo tecnológico y la capacitación (por el lado de la oferta) y de los efectos sobre los ingresos (por el lado de la demanda), las empresas tienen un incentivo para mejorar de manera continua su capacidad de producción y para innovar y diversificar la gama de productos que ofrecen. En los países que han logrado industrializarse, el crecimiento del sector manufacturero y de los sectores de servicios conexos ha trasladado a un elevado número de trabajadores procedentes del sector agropecuario y de los sectores informales a empleos productivos, lo que se ha traducido en un aumento la prosperidad en las familias y comunidades de esos trabajadores. Además, el sector industrial genera empleo en otros sectores a través de vínculos intersectoriales y, por lo tanto, sirve de base del crecimiento económico futuro.

La principal fuente de empleo en los países emergentes y en desarrollo son las industrias de baja tecnología y que hacen un uso intensivo de la mano de obra destinadas a satisfacer necesidades humanas básicas. La demanda de productos manufacturados aumenta las oportunidades de empleo formal y, por lo tanto, contribuye significativamente al crecimiento de los ingresos. Esta oportunidad puede a su vez ser utilizada para fomentar las inversiones en capital humano (educación y capacitación) con objeto de mejorar la capacidad de la mano de obra para aplicar nuevas innovaciones tecnológicas en el futuro y aumentar así la productividad. Los grupos marginados, y en particular los jóvenes y las mujeres, pueden beneficiarse considerablemente de la industrialización, lo que convierte al sector industrial en un factor importante para lograr una diversificación de la economía sostenible e inclusiva.

Gráfico 4. Participación de las manufacturas en los mercados de exportación mundiales

PORCENTAJE DE RESPUESTAS



Fuente: Elaborado por la ONUDI a partir de la Base de Datos Comtrade de las Naciones Unidas (2018).

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/888933953147>

Además, el comercio de productos manufacturados tiene considerables repercusiones en el conjunto de la economía, por medio de la creación de nueva demanda, los efectos indirectos de la tecnología mundial y el acceso a redes mundiales de producción ya consolidadas y, por lo tanto, desempeña un papel fundamental en la expansión del sector manufacturero. En el gráfico 4 se muestra la participación de los productos manufacturados en los mercados de exportación mundiales entre 1988 y 2017. El gráfico ilustra en particular cómo ha aumentado la participación de las manufacturas de las economías industriales emergentes en los mercados de exportación mundiales. Este aumento de la participación en los mercados mundiales tiene importantes repercusiones en la diversificación industrial y, por lo tanto, potencia el desarrollo económico sostenible a través de los canales de la oferta y la demanda.

Los cambios que introducen en los procesos de industrialización fenómenos como la automatización y la digitalización pueden plantear problemas, pero también generar oportunidades, sobre todo para las economías en desarrollo y emergentes. Para explotar las ventajas de las nuevas tecnologías que están surgiendo es necesario desarrollar nuevas habilidades y contar con infraestructura de calidad. Por lo tanto, para apoyar el desarrollo de sus sectores manufactureros, los gobiernos deberían prestar especial atención al desarrollo del capital humano e intensificar la adopción de tecnología. Una política industrial exitosa debe tratar de evitar las limitaciones de capacidad, actuales y futuras, relacionadas con unas infraestructuras poco fiables, la presencia de obstáculos al comercio y la falta de mano de obra cualificada.

Ahora bien, la expansión del sector manufacturero también podría aumentar la emisión nociva de gases de efecto invernadero y la explotación de los recursos naturales. Para evitar estas contrapartidas medioambientales, es indispensable asegurar el intercambio de innovaciones ecológicas entre los países de ingresos altos y los países de ingresos bajos mediante el acceso a tecnologías extranjeras y a los conocimientos pertinentes. Los países en desarrollo, sobre todo, podrán beneficiarse así de las tecnologías existentes y tener la posibilidad de desarrollar procesos de producción inocuos para el medio ambiente. ■

CAPÍTULO 4. LA AYUDA PARA EL COMERCIO EN CONTEXTOS DIFÍCILES

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Marco Integrado mejorado

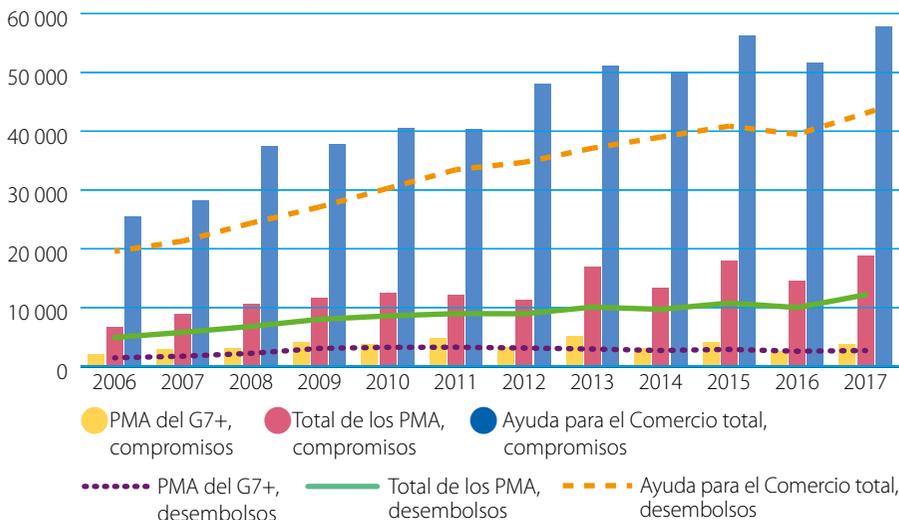
Los países menos adelantados han realizado grandes avances en lo que se refiere a aprovechar las oportunidades de desarrollo impulsadas por el comercio, sacar a las personas de la pobreza y lograr importantes hitos de desarrollo económico. Desde 1971, 5 países han perdido la condición de PMA y otros 12 han cumplido al menos dos de los criterios que permiten salir de esta categoría de acuerdo con el Comité de Políticas de Desarrollo de las Naciones Unidas. Este avance ha contribuido al logro de los objetivos del Programa de Acción de Estambul en favor de los PMA para 2011-2020, que prevé que al final del decenio la mitad de los PMA satisfagan al menos dos de esos tres criterios. Sin embargo, sigue habiendo muchos problemas. Hay todavía 35 PMA que no cumplen ninguno de los criterios que permiten salir de la categoría. En la Undécima Conferencia Ministerial de la OMC, celebrada en 2017, varios PMA reconocieron los problemas asociados a la fragilidad y los conflictos, subrayaron la importancia del desarrollo económico impulsado por el comercio y pidieron una mayor cooperación para el desarrollo.

El comercio desempeña un papel esencial en el desarrollo económico de los PMA. Sin embargo, la participación de estos países en el comercio mundial sigue siendo inferior al 1%. Más de la mitad de la participación en el comercio del conjunto de los PMA corresponde a tres países que han logrado salir de esa categoría: Angola, Bangladesh y Myanmar. Las exportaciones de mercancías de los PMA se concentran en unos pocos productos, de los cuales más del 60% son productos básicos. La agricultura sigue siendo un sector económico importante en términos de PIB y empleo. Sin embargo, la productividad agrícola en los PMA es mucho menor que en otros países en desarrollo. Los datos disponibles revelan problemas importantes para lograr la diversificación de las economías y para pasar de actividades de baja productividad a actividades de mayor productividad en los sectores agropecuario, manufacturero y de los servicios. Los PMA que participaron en el ejercicio de vigilancia y evaluación de 2019 confirmaron que los mayores progresos en materia de diversificación económica se realizaron en el sector agropecuario. Aunque en varios PMA asiáticos se han registrado importantes avances en la transición hacia las exportaciones de manufacturas (72%), los pequeños países insulares menos adelantados exportan principalmente productos agropecuarios (82%) y los PMA africanos exportan fundamentalmente combustibles y minerales.

Estas tendencias comerciales son aún más acentuadas en 18 PMA que se identificaron a sí mismos como frágiles en el marco del G7+. Estos países firmaron el Nuevo Acuerdo para la Participación en los Estados Frágiles, que insta a mejorar las políticas y prácticas de desarrollo en contextos de fragilidad. Las corrientes comerciales tienen una importancia incluso mayor en las economías de estos países, llegando a representar hasta un 70% del PIB, y sus exportaciones están aún más concentradas: los tres productos principales representan al menos el 40% de las exportaciones de mercancías. Los datos disponibles sugieren que una mayor diversificación de las economías en esos contextos contribuiría de manera tangible a reforzar su capacidad de recuperación ante las perturbaciones del comercio exterior. Aunque el proceso hacia la diversificación de la economía tiene características propias en cada país, la inversión en infraestructuras, el desarrollo de instituciones sólidas, el establecimiento de entornos propicios para la actividad empresarial y la formulación de políticas específicas de apoyo a la capacidad productiva siguen siendo esenciales en todos ellos.

Gráfico 5. Corrientes de Ayuda para el Comercio destinadas a los PMA y a los PMA del G7+ (promedio del período 2006-2017)

MILLONES DE USD (PRECIOS CONSTANTES)



Fuente: SNPA (OCDE).

StatLink  <http://dx.doi.org/10.1787/888933953299>

Desde 2006, la comunidad internacional del desarrollo ha venido apoyando a los PMA para impulsar su desarrollo económico a través de la Ayuda para el Comercio. En los últimos cinco años, los compromisos con los PMA han experimentado fluctuaciones, aunque los desembolsos se han mantenido estables. Las corrientes de ayuda a los PMA del G7+ también se han mantenido estables durante el citado período, si bien las corrientes per cápita siguen siendo inferiores al promedio de los PMA.

Las corrientes de Ayuda para el Comercio destinadas a los PMA y a los PMA del G7+ están muy concentradas en los determinados receptores, asociados para el desarrollo y sectores principales. Por ejemplo, cerca del 80% de la Ayuda para el Comercio destinada a los PMA (incluidos los PMA del G7+) se destina al transporte y el almacenamiento, al sector agropecuario y a la energía, y solo un 2% y un 3% a políticas y reglamentaciones comerciales, respectivamente. Sin embargo, los análisis empíricos de los PMA del G7+ subrayan la necesidad de asistencia técnica para la formulación y aplicación de políticas comerciales y para el fortalecimiento institucional.

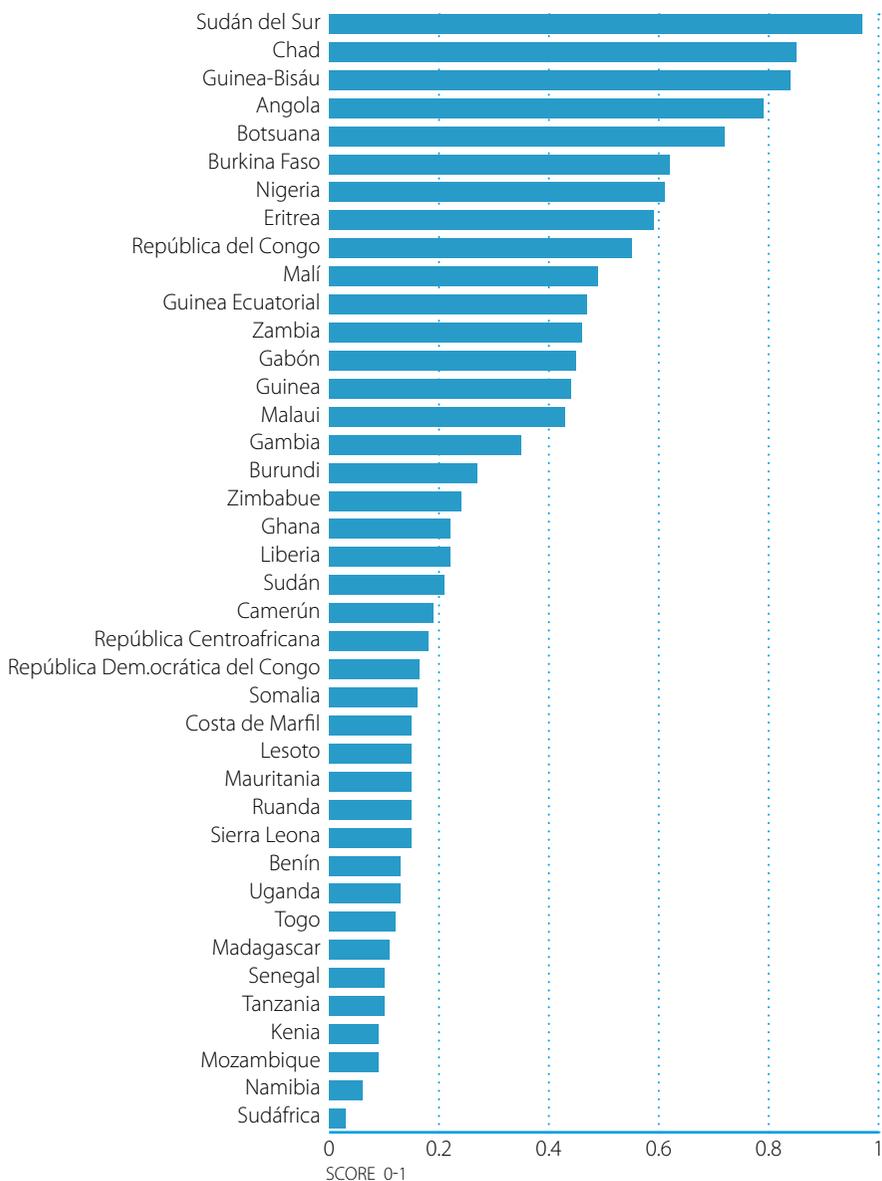
La diversificación de las economías de los PMA es esencial para generar nuevas oportunidades de empleo que beneficien también a las mujeres y los jóvenes, para contribuir a la estabilidad y el crecimiento, y para mitigar las repercusiones de las crisis externas. Este proceso exige importantes inversiones públicas y privadas, lo que requiere reforzar las instituciones, invertir en capital humano, reformar el entorno empresarial y asegurar una aplicación de las políticas de apoyo a la creación de capacidad productiva orientada a fines específicos. Las tendencias recientes de la Ayuda para el Comercio destinada a los PMA (incluidos los PMA del G7+) ponen de relieve que sigue siendo esencial intensificar los esfuerzos para aquellos países que más lo necesitan. Es importante garantizar una mayor coherencia entre los esfuerzos humanitarios, los esfuerzos de desarrollo y los esfuerzos encaminados a consolidar la paz. Para diseñar los futuros programas de Ayuda para el Comercio en contextos frágiles será esencial prestar una mayor atención al contexto local, la consolidación de la paz y la construcción del Estado. ■

CAPÍTULO 5. LA DIVERSIFICACIÓN DE LA ECONOMÍA: LECCIONES DERIVADAS DE LA EXPERIENCIA

Grupo del Banco Mundial

No existe una fórmula única para promover un proceso ordenado de cambio estructural que permita reforzar la capacidad de recuperación de las economías ante las perturbaciones externas y brindar a los ciudadanos las oportunidades de empleo más productivo que desean tener. Las políticas deben adaptarse, siempre y en todo lugar, a las diferentes circunstancias, características geográficas y dotaciones de recursos, así como a la diferente capacidad institucional, de gestión y de aplicación de los países con distintos niveles de desarrollo. El éxito de los esfuerzos de diversificación depende en última instancia de la combinación, ordenación y calendario de las inversiones, las reformas de políticas y el desarrollo institucional, así como de su coherencia con los activos subyacentes y las ventajas comparativas conexas del país de que se trate. Las inversiones en capacitación, infraestructura, instituciones y calidad de la gestión (es decir, la mejora de la transparencia, la rendición de cuentas y la previsibilidad de la toma pública de decisiones) aumentan las probabilidades de éxito de la diversificación, pero a su vez dependen del alcance de la misma.

Gráfico 6. Diversificación de las exportaciones en África Subsahariana, 2017



Fuente: Cálculos de los autores basados en el índice de Herfindahl y Hirschmann, que mide el tamaño de las empresas en relación con la industria y la competencia entre ellas.

StatLink  <http://dx.doi.org/10.1787/888933953413>

Aunque el camino hacia la diversificación varía de un país a otro, hay una serie de características comunes que se desprenden claramente de las experiencias exitosas de cambio estructural sostenido impulsado por el comercio. Son pocos los países que han logrado diversificar su economía sin integrarse en la economía mundial. La experiencia de diversos de países sugiere que los factores que se citan a continuación son motores importantes del éxito de los esfuerzos de diversificación:

- i) un sólido compromiso político del gobierno con los objetivos de desarrollo económico, reducción de la pobreza y estabilidad social, y el apoyo social a esos objetivos;
- ii) un énfasis especial en el crecimiento de las exportaciones, la atracción de IED y la diversificación de las exportaciones de bienes y servicios;
- iii) una administración sólida y técnicamente capaz de gestionar el proceso de diversificación;
- iv) la presencia de partes interesadas influyentes con intereses exportadores en sectores no relacionados con los minerales, que compense en parte la influencia política del sector o los sectores dominantes; y
- v) la formación de capital humano y el desarrollo de capacidad institucional.

En muchos casos, para mantener los esfuerzos de diversificación será necesaria una estrategia múltiple encaminada a promover las exportaciones de productos y servicios agropecuarios y manufacturados. En la mayoría de los países, no existe ningún sector que pueda por sí solo impulsar el necesario crecimiento de las exportaciones, ni es conveniente que lo haya. Además, existen interdependencias importantes y crecientes entre los sectores, de modo que no es posible que un solo sector sostenga el crecimiento sin recurrir a insumos suficientemente competitivos de otros sectores.

Aunque el actual escenario mundial plantea enormes dificultades a los países pobres, pequeños, sin litoral y/o dependientes de los recursos, existen diversas estrategias de diversificación. Sin embargo, para que estas estrategias tengan éxito, las políticas deben prestar atención a cuatro factores clave de las mismas. Los asociados para el desarrollo pueden apoyar este proceso mediante intervenciones específicas en el marco de la Ayuda para el Comercio. Estos cuatro factores son los siguientes:

- i) un entorno normativo propicio que facilite un crecimiento impulsado por el comercio;
- ii) inversiones y reformas de políticas encaminadas a reducir los costos del comercio;
- iii) políticas eficaces que permitan apoyar el proceso de adaptación y la reasignación de recursos a nuevas actividades; e
- iv) iniciativas públicas dirigidas a abordar fallos específicos del mercado, de las políticas y de las instituciones.

CAPÍTULO 6. EL PAPEL FUNDAMENTAL DE LA FACILITACIÓN DEL COMERCIO EN APOYO DE LA DIVERSIFICACIÓN DE LA ECONOMÍA Y LAS REFORMAS

Grupo del Banco Mundial, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Dos años después de la entrada en vigor del Acuerdo sobre Facilitación del Comercio de la OMC, es momento de hacer un balance inicial. ¿Cómo se está utilizando la ayuda para apoyar la aplicación del Acuerdo por parte de los Miembros de la OMC? ¿Qué progresos se han realizado? ¿Qué repercusiones han tenido las reformas hasta la fecha? La experiencia del Programa de Apoyo a la Facilitación del Comercio del Grupo del Banco Mundial y del Programa de Facilitación del Comercio de la UNCTAD (organizaciones ambas que son proveedores importantes de asistencia relacionada con el comercio), así como el trabajo analítico de la OCDE, permiten avanzar respuestas a estas preguntas.

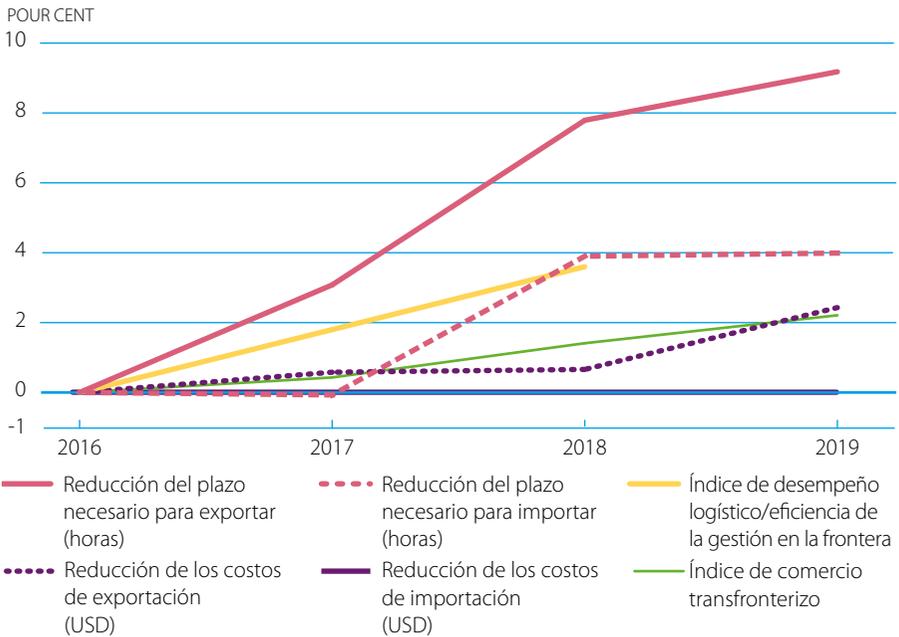
En estos primeros años el apoyo se ha dirigido, por lo general, a las medidas «básicas» del Acuerdo, como los comités nacionales de facilitación del comercio. Estos comités se encargarán de supervisar la aplicación; de elaborar estudios sobre el tiempo necesario para el levante, proporcionando un punto de referencia para medir los avances futuros; y de desarrollar políticas y procedimientos de gestión de riesgos, una condición previa necesaria para la implantación de procesos simplificados de control y despacho de aduana. Se han realizado progresos. Según los estudios del Programa de Apoyo a la Facilitación del Comercio del Grupo del Banco Mundial y de la OCDE, el nivel de armonización con el Acuerdo está aumentando, con mejoras notables en la publicación de medidas, la automatización y simplificación de procedimientos y el compromiso con la comunidad comercial.

También se han registrado efectos positivos de estas reformas realizadas con el apoyo de la Ayuda para el Comercio. Los informes de los países y los estudios periódicos sobre el tiempo necesario para el levante muestran una reducción de las inspecciones aduaneras físicas, la eliminación de documentos innecesarios, la automatización de las etapas de tramitación manual y una consiguiente reducción de los plazos de despacho de las mercancías. Los estudios llevados a cabo por el Banco Mundial (el índice de desempeño logístico y el informe Doing Business) también muestran una tendencia positiva en los países receptores de esta ayuda.

¿Hacia dónde se encaminará en el futuro el apoyo prestado a las iniciativas de facilitación del comercio? Existe una gran demanda de financiación para las ventanillas únicas nacionales, las medidas relacionadas con la transparencia y las medidas que dependen de los organismos técnicos que intervienen en la frontera, que no suelen estar tan avanzadas en el programa de trabajo sobre facilitación del comercio como las medidas aduaneras. La facilitación del comercio electrónico también debería considerarse una prioridad, debido a las posibilidades que ofrece este mercado a las empresas de

los países en desarrollo. La aplicación plena y efectiva de las medidas previstas en el AFC, como las exenciones de derechos *de minimis*, la simplificación de los procedimientos de despacho y la tramitación previa a la llegada, propician el crecimiento de este mercado. La «Evaluación del grado de preparación para el comercio electrónico» de la UNCTAD es un valioso punto de partida para identificar deficiencias y necesidades específicas de ayuda en este ámbito. ■

Gráfico 7. Mejora porcentual en los indicadores de facilitación del comercio del Banco Mundial (países del Programa de Apoyo a la Facilitación del Comercio del GBM) (2016-2019)



Fuente: Grupo del Banco Mundial.

StatLink  <http://dx.doi.org/10.1787/888933953413>

CAPÍTULO 7. LA DIVERSIFICACIÓN DE LAS EXPORTACIONES EN UNA FASE DE RALENTIZACIÓN DE LA GLOBALIZACIÓN

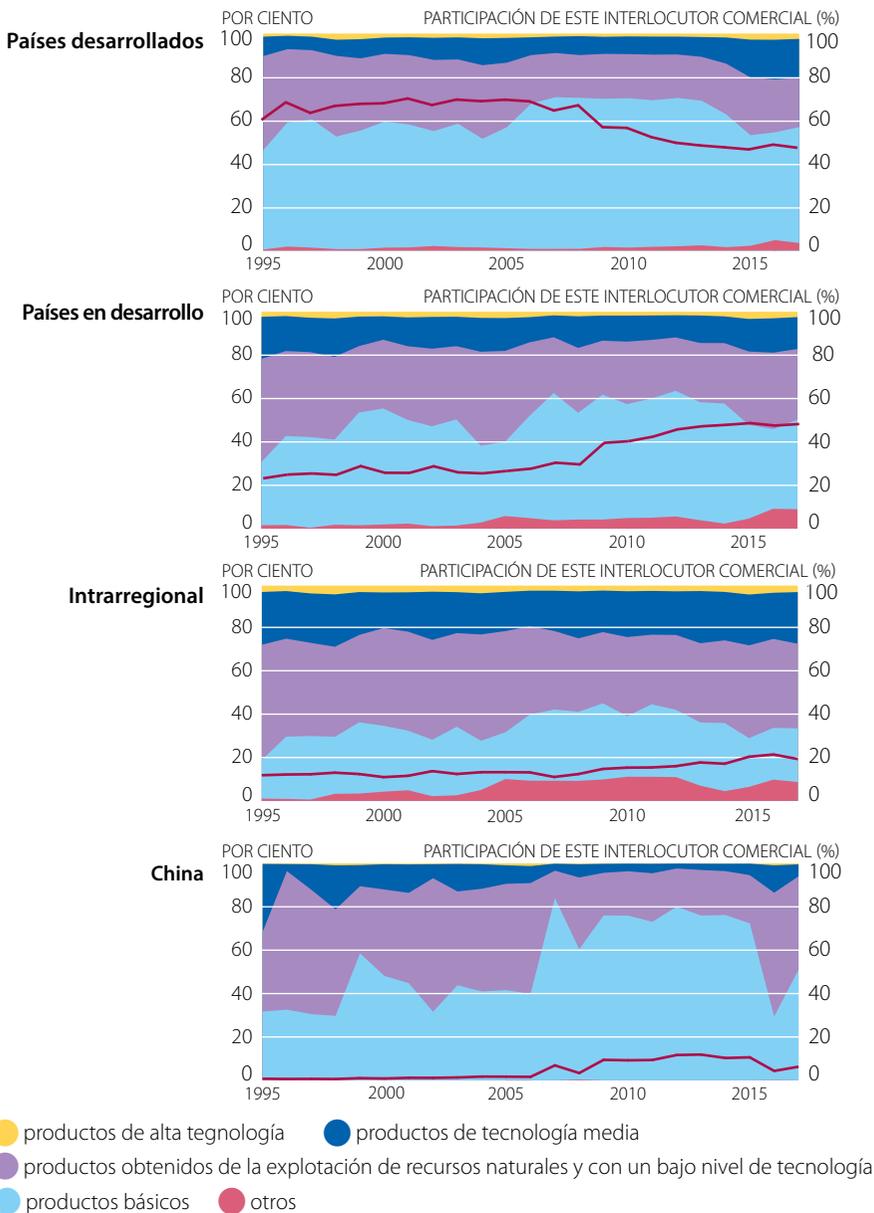
Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

La diversificación de las exportaciones forma parte del proceso dinámico de crecimiento económico y transformación estructural, que sigue siendo un importante objetivo de desarrollo para muchos países en desarrollo. En las últimas décadas, en un contexto de rápido crecimiento del comercio de bienes intermedios, muchos países en desarrollo han basado sus estrategias de diversificación de las exportaciones en su participación en las cadenas de valor mundiales. Sin embargo, las actuales tendencias económicas mundiales sugieren que el mundo podría estar entrando en un período de «ralentización de la globalización» caracterizado por un crecimiento más lento o una contracción del comercio, las IED y los flujos de capital. Las crecientes preocupaciones por el medio ambiente también plantean dudas sobre la viabilidad de reproducir el enorme crecimiento de las exportaciones de las últimas décadas. Es posible que los países en desarrollo deban reconsiderar las estrategias de diversificación de exportaciones basadas en la participación en las cadenas de valor mundiales y reflexionar sobre estrategias que permitan lograr, en un contexto de «ralentización de la globalización», un crecimiento comercial y económico que sea sostenible e inclusivo desde el punto de vista ambiental.

El sector de los servicios es el sector predominante en la mayoría de las economías, y su participación en el PIB, el comercio y el empleo es cada vez mayor. El comercio de servicios ha mostrado que puede seguir creciendo incluso en un contexto de desaceleración de la economía mundial. Este tipo de comercio puede contribuir a la diversificación de las exportaciones a través de dos cauces diferentes. En primer lugar, de manera directa a través de las exportaciones, reduciendo la participación de los productos básicos en las mismas. En segundo lugar, de manera indirecta a través de su incorporación como insumos, en la medida en que los servicios competitivos empleados como insumos pueden aumentar la productividad del sector manufacturero. A pesar del potencial que ofrece, el comercio de servicios afronta aún considerables obstáculos normativos.

El comercio intrarregional Sur-Sur ha sido siempre más diversificado, y la participación en el mismo de los productos basados en tecnología ha sido superior a la de las exportaciones destinadas a los países desarrollados, como se puede observar en el gráfico 8 para el caso de África. En el período transcurrido desde 1995 las exportaciones de África a otros países en desarrollo han aumentado significativamente, hasta alcanzar casi el 50% de las exportaciones totales en 2017. Aunque estas exportaciones incluyen más productos de baja y media tecnología que las exportaciones a los países desarrollados, su principal componente son los productos básicos, posiblemente debido a la importancia de las exportaciones africanas de este tipo de productos a China. Por el contrario, el comercio entre los países africanos está más diversificado y contiene una proporción mayor de productos de baja y alta tecnología. Estas mismas pautas se registran en todas las regiones en desarrollo, a pesar de que los costos del comercio regional Sur-Sur siguen siendo altos. Un motivo especialmente importante es la presencia de medidas no arancelarias técnicas, ya que se estima que estas tienen una mayor influencia en los costos del comercio que los aranceles.

Gráfico 8. Exportaciones de los países africanos, por nivel tecnológico y por interlocutor comercial (1995-2017)



Fuente: Base de Datos Comtrade de las Naciones Unidas.

StatLink  <http://dx.doi.org/10.1787/888933953793>

Las restricciones al comercio de servicios y las medidas no arancelarias técnicas responden a objetivos socioeconómicos y ambientales. También pueden afectar a los productores y consumidores nacionales y extranjeros. La cooperación regional (e internacional) en materia de reglamentación puede impulsar el comercio de servicios y el comercio intrarregional, limitando el riesgo de que las normas puedan tener efectos no previstos en los mercados locales y en los interlocutores comerciales. En este sentido, la cooperación en materia de reglamentación, al reducir los costos de transacción, puede propiciar la diversificación de las exportaciones. Al margen de las disposiciones sobre el comercio de servicios y las medidas no arancelarias técnicas incluidas en los acuerdos comerciales regionales (ACR), la cooperación en cuestiones de reglamentación puede traducirse, entre otras posibilidades, en el reconocimiento mutuo o la armonización de las medidas reglamentarias, o en una mayor transparencia de la reglamentación entre los diferentes países.

La cooperación regional en materia de reglamentación puede ayudar a diversificar las exportaciones y, por extensión, a la consecución de numerosos Objetivos de Desarrollo Sostenible, pero es un proceso complejo que consume mucho tiempo y recursos, lo que justifica la prestación de apoyo a través de la Ayuda para el Comercio. A pesar de ello, la proporción de las corrientes de Ayuda para el Comercio con una orientación internacional o regional específica sigue siendo limitada y se ha dedicado principalmente a la creación de capacidad productiva y al desarrollo de infraestructura económica. Habida cuenta de sus potenciales beneficios económicos, los fondos destinados a apoyar la cooperación regional en materia de reglamentación, el reconocimiento mutuo y los esfuerzos de armonización siguen pareciendo escasos. ■

CAPÍTULO 8. EMPODERAMIENTO DE LOS JÓVENES Y CRECIMIENTO SOSTENIBLE

Centro de Comercio Internacional

En muchos países en desarrollo, los jóvenes representan un porcentaje elevado y creciente de la población. Son tres veces más propensos que los adultos a estar desempleados. Al mismo tiempo, las pymes tienen dificultades para encontrar a los trabajadores cualificados que necesitan para ser competitivas y comerciar. Existen importantes sinergias entre el objetivo del empoderamiento económico de los jóvenes y el objetivo de mejorar la competitividad de las pymes. Por este motivo, los problemas gemelos del desempleo juvenil y la competitividad de las pymes pueden y deben resolverse juntos.

Las pequeñas empresas de los países en desarrollo contratan a jóvenes locales y proporcionan formación y experiencia en el empleo, lo que puede convertirse en la puerta de entrada a una carrera profesional y promover la consecución del ODS 8 relativo al empleo decente para los jóvenes. Asimismo, los jóvenes, al aumentar el capital humano de las empresas y fomentar la innovación, pueden ayudar a impulsar las exportaciones de los países en desarrollo y contribuir al ODS 9 relativo a la innovación y al ODS 17 relativo al comercio internacional. La Ayuda para el Comercio centrada en el empoderamiento económico de los jóvenes ofrece pues una oportunidad doblemente beneficiosa de apoyar el bienestar de los jóvenes y de promover el comercio internacional en aras del desarrollo económico.

Gráfico 9. ¿Cómo puede maximizarse la contribución de la Ayuda para el Comercio al empoderamiento económico de los jóvenes?



Nota: Los Gobiernos de los países en desarrollo podía elegir un máximo de 5 opciones. En total, 84 gobiernos eligieron 565 opciones. El gráfico refleja el porcentaje de respuestas que correspondieron a cada una de las opciones.

Fuente: Ejercicio de vigilancia y evaluación de la Ayuda para el Comercio de la OCDE y la OMC (2019).

[StatLink !\[\]\(b7315602bb91b3d742e7604f9ff807ab_img.jpg\) http://dx.doi.org/10.1787/888933953907](http://dx.doi.org/10.1787/888933953907)

Una forma de lograrlo es hacer corresponder las aptitudes de los jóvenes con las necesidades de las empresas. Los programas que adaptan las aptitudes que se enseñan en las instituciones educativas a las aptitudes que necesitan las pymes pueden ayudar a los jóvenes a encontrar trabajo. De hecho, los datos de encuestas a nivel de empresa ponen de relieve que las empresas que valoran mucho la disponibilidad de trabajadores cualificados tienden a contratar más trabajadores jóvenes. Además, los estudios económicos sugieren que los aumentos en el capital humano a nivel de empresa que están asociados con la mejora de las aptitudes de los jóvenes fomentan las exportaciones y facilitan su diversificación.

La reducción de los obstáculos a la actividad empresarial de los jóvenes también puede contribuir a mejorar la competitividad de las pymes y al empoderamiento económico de los jóvenes. En el plano mundial, uno de cada cuatro jóvenes trabaja por cuenta propia o es un empresario, pero muchos de ellos carecen de las redes y aptitudes comerciales necesarias. La Ayuda para el Comercio puede ayudarles a crear sus propias empresas (por ejemplo, promoviendo su capacidad de gestión para mejorar la competitividad de las mismas), lo que podría garantizar la supervivencia de muchas pymes que podrían globalizarse.

Los Gobiernos desempeñan un papel fundamental en la promoción del empoderamiento económico de los jóvenes para facilitar su participación en el comercio internacional. Pueden abordar fallos del mercado que afectan particularmente a las empresas dirigidas por jóvenes, como el acceso limitado a la financiación: según encuestas realizadas a nivel de empresa, el 76% de las empresas lideradas por jóvenes considera que el acceso a la financiación es un obstáculo para su funcionamiento ordinario, frente a solo el 59% de las empresas lideradas por empresarios de más edad. La Ayuda para el Comercio puede desempeñar un papel a este respecto. En el ejercicio de vigilancia y evaluación llevado a cabo por la OCDE y la OMC en 2019, se identificó la mejora del acceso a la financiación como la contribución más importante que la Ayuda para el Comercio puede hacer para reforzar el empoderamiento de los jóvenes. ■

CAPÍTULO 9. LECCIONES APRENDIDAS DE LA PRESTACIÓN DE LA AYUDA PARA EL COMERCIO EN APOYO DEL EMPODERAMIENTO ECONÓMICO DE LAS MUJERES

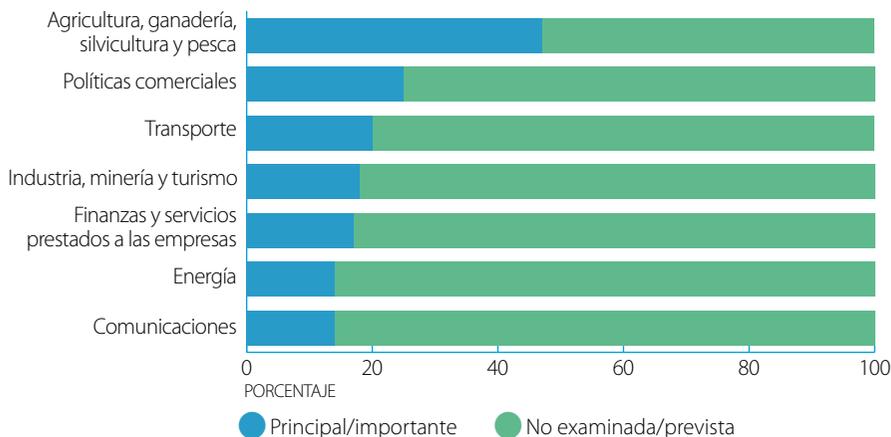
Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos

El empoderamiento económico de las mujeres se considera uno de los principales impulsores del desarrollo sostenible. En este contexto, el comercio puede mejorar la situación de las mujeres como actores económicos, lo que tendría beneficios positivos para ellas y para sus familias. Por otro lado, es necesario prestar especial atención a los efectos perjudiciales no deseados que la liberalización del comercio puede tener en las mujeres. El Equipo de Trabajo sobre la Ayuda para el Comercio de la OMC estableció un principio general para incorporar el enfoque de género en la Ayuda para el Comercio a fin de catalizar el papel de la mujer en el desarrollo sostenible e inclusivo.

Los donantes han incorporado cada vez en mayor medida el enfoque de género en la ayuda para el comercio en general. El porcentaje que la ayuda para el comercio que incorpora el enfoque de género representa respecto de la cuantía total de la Ayuda para el Comercio (estimado por el indicador de género que se utiliza en los informes) ha aumentado de una media del 9% en 2006-2007 a una media del 24% en 2016-2017. En particular, los donantes están abordando el enfoque de género relativamente bien en el ámbito de la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca (véase el gráfico 10). Algunos donantes tienen estrategias y directrices explícitas para promover el empoderamiento económico de las mujeres en estas esferas. Por otro lado, la perspectiva de género no está tan bien incorporada en ámbitos como las políticas comerciales, el transporte, la industria, la minería, el turismo, las finanzas y los servicios prestados a las empresas, la energía y las comunicaciones. Muchos donantes bilaterales no tienen estrategias o directrices sobre cómo promover el empoderamiento económico de las mujeres en estas esferas.

Sin embargo, existen algunos buenos ejemplos de donantes que incorporan el enfoque de género en estas esferas que podrían compartirse con otros donantes cuyo enfoque no está tan bien desarrollado. Las actividades que realizan consisten en asegurar que las mujeres estén incluidas en los programas de formación; desarrollar proyectos que generen ingresos para las mujeres; garantizar un mayor acceso de las mujeres a la financiación y al empleo; y elaborar estudios para reforzar la dimensión de género de una política sectorial determinada. Por otro lado, no son muchos los donantes que disponen de indicadores o mecanismos de vigilancia y evaluación adecuados para evaluar cuáles han sido las repercusiones en el empoderamiento económico de las mujeres en estas esferas. Sin esos mecanismos, es difícil obtener información sobre si estas actividades serán eficaces para mejorar la situación del trabajo no remunerado de las mujeres y lograr su empoderamiento económico. Todo ello requiere una mayor concienciación y un examen de qué otras actividades podrían desarrollar los donantes para asegurar la incorporación del enfoque de género en la Ayuda para el Comercio destinada a mejorar el empoderamiento económico de las mujeres. También es necesario evaluar si las actividades de formación a corto plazo ofrecidas a las mujeres están dando buenos resultados y cómo podrían desarrollarse los proyectos de generación de ingresos y de empleo para lograr repercusiones más amplias y una mayor sostenibilidad.

Gráfico 10. Porcentaje de la Ayuda para el Comercio con un enfoque de género, por sectores (2016-2017)



Fuente: SNPA (OCDE).

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/888933954097>

En este contexto, podría ser útil formular orientaciones concretas sobre cómo planificar, supervisar y evaluar las actividades de los donantes a fin de contribuir al empoderamiento económico de las mujeres a través de la Ayuda para el Comercio, en especial en ámbitos como el transporte, la energía, las finanzas y los servicios prestados a las empresas, la minería y la industria. Una posible estrategia consistiría en definir la forma de llevar a cabo evaluaciones o diagnósticos de la dimensión de género que tengan en cuenta los efectos de la infraestructura en los cuidados no remunerados que prestan las mujeres, examinando las pautas de movilidad o uso de energía, especialmente entre los pobres de las zonas rurales. Asimismo, se podría fomentar una mayor sensibilización y una mayor formación para hombres y mujeres que permita diseñar inversiones en infraestructura que tengan en cuenta las diferencias entre los géneros. Esta orientación permitiría abordar dos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: el Objetivo 5, que se centra en los cuidados y el trabajo doméstico no remunerados mediante de la provisión de servicios públicos e infraestructuras, y el Objetivo 8, que promueve la participación de las mujeres en el empleo productivo. ■

MARCO INTEGRADO MEJORADO

El MIM es una asociación mundial que se dedica a ayudar a los países menos adelantados (PMA) a utilizar el comercio como instrumento para el crecimiento económico y la reducción de la pobreza gracias a la creación de oportunidades de empleo e ingresos. El MIM empodera a los PMA para que puedan identificar dónde y cómo puede el comercio formar parte integrante de sus estrategias nacionales de desarrollo y les ayuda a encauzar la Ayuda para el Comercio hacia este objetivo.

El MIM proporciona apoyo específico y adaptado a cada país para responder a la totalidad de las necesidades de creación de capacidad comercial. Mediante la creación de capacidad comercial, la asociación colabora para apoyar la acción de los PMA dirigida a:

- identificar las principales limitaciones al comercio y hacerles frente;
- asegurar que el comercio apoye directamente el programa nacional de desarrollo;
- establecer mecanismos institucionales y de coordinación para la asistencia técnica relacionada con el comercio;
- iniciar la reforma de las políticas y movilizar recursos financieros y técnicos adicionales para atender las necesidades prioritarias en materia de comercio. s

CENTRO DE COMERCIO INTERNACIONAL (ITC)

El ITC es un organismo multilateral que se dedica exclusivamente a reforzar la competitividad internacional de las pymes. Como organismo conjunto de la OMC y las Naciones Unidas, el ITC se centra en el éxito de las exportaciones de las pequeñas empresas. Trabaja especialmente en países menos adelantados, países en desarrollo sin litoral, países frágiles en situación de postconflicto, pequeños Estados insulares en desarrollo y el África Subsahariana. Ayudamos a crear sectores de exportación dinámicos y sostenibles que ofrezcan oportunidades empresariales, especialmente para las mujeres, los jóvenes y las comunidades pobres.

Les principaux domaines d'action en faveur de la compétitivité des PME sont les suivants:

- Las esferas de competitividad de las empresas son las siguientes:
- Desarrollo de la inteligencia comercial y de mercado
- Creación de un entorno propicio a la actividad empresarial
- Fortalecimiento de las instituciones de apoyo al comercio y la inversión
- Conexión con las cadenas de valor mundiales
- Apoyo a la integración regional y a las relaciones Sur-Sur
- Integración de un comercio inclusivo y ecológico

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO

La UNCTAD, dirigida por sus 194 Estados miembros, es el organismo de las Naciones Unidas que se ocupa de las cuestiones relacionadas con el desarrollo, en particular del comercio internacional, que es su principal impulsor. Su acción se puede resumir en tres palabras: reflexionar, dialogar y realizar. La reflexión sobre el desarrollo está en el centro de la labor de la UNCTAD. Da lugar a análisis que sirven de base para formular recomendaciones a los responsables de la elaboración de las políticas. La UNCTAD es, además, un foro en el que los representantes de todos los países pueden dialogar libremente y debatir sobre las maneras de instaurar un mejor equilibrio económico mundial. La UNCTAD también presta asistencia técnica directa a los países en desarrollo y las economías en transición a fin de fortalecer las capacidades que necesitan para integrarse en pie de igualdad en la economía mundial y mejorar el bienestar de sus poblaciones.

Se reúne cada cuatro años a nivel ministerial para deliberar sobre los grandes retos económicos mundiales y definir su programa de trabajo. Cada dos años, la UNCTAD organiza el Foro Mundial de Inversiones, al que asisten los principales actores de la comunidad internacional de la inversión a fin de debatir sobre los desafíos y las oportunidades, y de promover políticas de inversión y asociaciones que favorezcan el desarrollo sostenible y el crecimiento equitativo.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL

La ONUDI es el organismo especializado de las Naciones Unidas que promueve el desarrollo industrial para la reducción de la pobreza, la globalización inclusiva y la sostenibilidad del medio ambiente. Al 1º de abril de 2019, 170 Estados eran Miembros de la ONUDI. En los períodos de sesiones de los órganos normativos se examinan periódicamente los principios rectores y las políticas de la ONUDI y se adoptan decisiones al respecto. La misión de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), descrita en la Declaración de Lima aprobada en el 15º período de sesiones de la Conferencia General de la ONUDI en 2013, es promover y acelerar el desarrollo industrial inclusivo y sostenible en los Estados Miembros.

El enfoque programático de la Organización está estructurado en cuatro prioridades estratégicas:

- Crear prosperidad...
- Fomentar la competitividad...
- Proteger el medio...
- Fortalecer los conocimientos

GRUPO DEL BANCO MUNDIAL

El Grupo del Banco Mundial ha establecido dos objetivos mundiales para 2030: acabar con la pobreza extrema disminuyendo el porcentaje de personas que viven con menos de 1,25 dólares EE.UU. al día al 3% o menos; y fomentar la prosperidad compartida promoviendo el crecimiento de los ingresos del 40% más pobre de la población de cada país. En la esfera del comercio y la competitividad, el Grupo del Banco Mundial ayuda a los países a alcanzar estos dos objetivos mediante un crecimiento económico rápido y diversificado, centrado en contribuciones sólidas del sector privado. El Grupo del Banco Mundial trabaja en esta esfera para ayudar a los países a ampliar el volumen y el valor del comercio, mejorar el clima de inversión, mejorar la competitividad en determinados sectores y fomentar la innovación y el espíritu empresarial.

ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICOS

La OCDE es un foro único en su género en el que los gobiernos trabajan juntos para responder a los retos económicos, sociales y ambientales de la mundialización. La OCDE también está a la vanguardia de los esfuerzos para comprender los nuevos acontecimientos y preocupaciones, como la gobernanza empresarial, la economía de la información y los problemas que plantea el envejecimiento de la población, y ayudar a los gobiernos a hacerles frente.

Los países miembros de la OCDE son: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Chile, Corea, Dinamarca, Eslovenia, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Japón, Luxemburgo, México, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, República Eslovaca, Suecia, Suiza y Turquía. La Unión Europea participa en la labor de la OCDE. Les Éditions de l'OCDE diffusent largement les résultats de la collecte de statistiques et des recherches de l'Organisation sur les questions économiques, sociales et environnementales, ainsi que les conventions, lignes directrices et normes adoptées par ses membres. OECD Publishing difunde ampliamente los resultados de la recopilación de estadísticas y la investigación de la Organización sobre cuestiones económicas, sociales y medioambientales, así como las convenciones, directrices y normas acordadas por sus miembros.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

La Organización Mundial del Comercio (OMC) es la única organización mundial que se ocupa de las normas que rigen el comercio entre los países. Los cimientos de la Organización son los Acuerdos de la OMC, que han sido negociados y firmados por la gran mayoría de los países que participan en el comercio mundial y ratificados por sus respectivos parlamentos. El objetivo es ayudar a los productores de bienes y servicios, los exportadores y los importadores a llevar adelante sus actividades.

Las principales actividades de la OMC son:

- la negociación de la reducción o eliminación de los obstáculos al comercio (aranceles de importación u otros obstáculos al comercio) y acuerdos sobre las normas por las que se rige el comercio internacional (por ejemplo, en las esferas de las medidas antidumping, las subvenciones, las normas sobre productos, etc.);
- la administración y vigilancia de la aplicación de las normas acordadas de la OMC que regulan el comercio de mercancías y de servicios y los aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio;
- la vigilancia y el examen de las políticas comerciales de sus Miembros y la consecución de la transparencia en los acuerdos comerciales regionales y bilaterales;
- la solución de diferencias entre los Miembros sobre la interpretación y aplicación de los Acuerdos;
- el fortalecimiento de la capacidad de los funcionarios públicos de los países en desarrollo en asuntos relacionados con el comercio internacional;
- la prestación de asistencia en el proceso de adhesión de unos 30 países que todavía no son miembros de la Organización;
- la realización de estudios económicos y la recopilación y difusión de datos comerciales en apoyo de las demás actividades principales de la OMC;
- la explicación y difusión al público de información sobre la OMC, su misión y sus actividades.

La OMC cuenta actualmente con 164 Miembros, de los cuales más de los dos tercios son economías en desarrollo o territorios aduaneros distintos.



AYUDA PARA EL COMERCIO
Examen global

3-5 de julio de 2019

LA AYUDA PARA EL COMERCIO EN SÍNTESIS 2019 APOYAR LA DIVERSIFICACIÓN Y EL EMPODERAMIENTO ECONÓMICOS

La presente edición de La Ayuda para el Comercio en síntesis analiza la manera en que el comercio puede contribuir a la diversificación y el empoderamiento económicos, prestando especial atención a la eliminación de la pobreza extrema, en particular mediante la participación efectiva de las mujeres y los jóvenes. También examina la manera en que la Ayuda para el Comercio puede contribuir al logro de ese objetivo abordando las limitaciones de la capacidad de oferta y de la infraestructura relacionada con el comercio, sobre todo en lo que se refiere a las microempresas y pequeñas y medianas empresas (MIPYME), y más especialmente a las MIPYME ubicadas en zonas rurales.

El análisis que aquí se presenta se basa en las opiniones expresadas por los 133 países y organizaciones que han respondido al cuestionario, entre los cuales figuran 88 países en desarrollo, 35 donantes, 5 cinco proveedores Sur-Sur de ayuda relacionada con el comercio y 5 organizaciones regionales que participaron en el ejercicio de vigilancia y evaluación de la Ayuda para el Comercio de 2019. Los participantes comparten la opinión de que la diversificación de la economía es un camino que conduce al empoderamiento económico, pero también que este es esencial para la diversificación la economía, especialmente cuando permite a los jóvenes, las mujeres y las MIPYME participar en el comercio internacional.

Temas tratados	<i>Autor</i>
Capítulo 1 Contexto general	OMC
Capítulo 2 La Ayuda para el Comercio y la diversificación y el empoderamiento económicos	OCDE
Capítulo 3 La diversificación económica a través de la industrialización	ONUDI
Capítulo 4 La Ayuda para el Comercio en contextos difíciles	PNUD y MIM
Capítulo 5 La diversificación de la economía: lecciones derivadas de la experiencia	Grupo del Banco Mundial
Capítulo 6 El papel fundamental de la facilitación del comercio	Banco Mundial, OCDE, UNCTAD
Capítulo 7 La diversificación de las exportaciones en una fase de ralentización de la globalización	CNUCED
Capítulo 8 Empoderamiento de los jóvenes y crecimiento sostenible	ITC
Capítulo 9 Apoyo al empoderamiento económico de las mujeres	OCDE

Para consultar la publicación completa en línea, véase <https://doi.org/10.1787/18ea27d8-en>.

El presente informe se ha publicado en la iLibrary de la OCDE, que reúne todas las obras, publicaciones periódicas y bases de datos estadísticos de esa Organización.

Para más información, véase : www.oecd-ilibrary.org.

www.aid4trade.org

OECD *publishing*
www.oecd.org/publishing